

Revista El Soldado “Educación”

Los principios rectores de la educación deben partir de la naturaleza del hombre.

También es necesario formar al hombre y por tanto abandonar, todo el abstencionismo ideológico que caracterizó muchas décadas de la enseñanza, porque es la causa culpable del vacío doctrinario donde se cultivó, la subversión ideológica marxista.

Pero el abstencionismo ideológico, produjo una caída del nivel de la enseñanza la que acelerada por el caos político, administrativo, adquirió velocidades vertiginosas.

El respetar las ideas por erróneas que sean, admite que todo puede ser verdad, y nada se puede sostener con verdad firme y absoluta. Así se propuso, no estudiar pues no existe verdad para corregir un error, ni siquiera se puede sostener que exista error.

La educación es un deber —el de formar— y un derecho —el de conocer la verdad— por lo tanto se debe respetar la vocación y la persona pero no su capricho; y no hay nada más atentatorio contra la personalidad humana que negarle la educación del espíritu dejando que se guíe por sus instintos. La fingida libertad del “respeto” es la máscara de la indiferencia ante la bestialización del hombre. La educación exige sacrificio, auto-control, dominio de todo aquello que distraiga al hombre de su fin propiamente humano: la obtención de la plenitud espiritual y el desarrollo de su capacidad racional.

Esto es precisamente lo que no se debe desechar, ya sea promoviendo al joven con puntajes insuficientes, por creerle incapaz de superación, o cuando se pensó en el hombre como un par de brazos adiestrables para funcionar dentro de un engranaje.

Adiestrar al hombre para ponerlo al servicio del adelanto económico, es ni más ni menos el adoctrinamiento marxista, puesto que se trata del mismo materialismo.

El liberalismo que niega de facto la existencia de la verdad, está negando todo patrón de referencia objetivo en las relaciones entre los hombres, donde resulta que lo único que éstos tienen en común es el bolsillo.

En consecuencia cuando el Estado confunde política con economía y propone sólo planes de bienestar Monetario que no genera discrepancias, debe intervenir en cuestiones de Educación con ideas.

M.V.G.

Texto extraído de: revista *El Soldado*, Año 6, N.º 65, setiembre 1980 , p. 39.